

FORMA EN GESTACIÓN

Mtro. Mg. Arq. Ivan José Martínez Fredes

Nombre: Ivan José Martínez Fredes (n. San Juan, Argentina, 1978) Arquitecto por la FAUD, Universidad Nacional de San Juan (2005), Maestro en Diseño arquitectónico, UNAM (2015), Magister en Morfología del Hábitat 2017) Doctorando en FFyH UNC, (2018) Docente en FAUD, UNSJ, Morfología III (2006-2012), Teoría Historia y Crítica del Diseño III (2008-2012), Electiva Teoría del Habitar (2009-2012), Experiencias en Danza (Ballet Municipal de la capital de San Juan, de tango y folclore argentino (2009-2012), Coproductor y Coconductor de Radio *La magia y el laberinto*. Radio Universidad (2012, 2016-2018), Dibujo *La línea piensa, Huellas Digitales*, Literatura: Cuento y Poesía: *Poetas en Arial doce, Cielo cerrado, Palabra* (2015), *Antología federal CFI* (2016) *Semilla abierta* (2017). Su interés son los modos de comprender y encarnar el habitar.
Dirección: Facultad de Arquitectura, Urbanismo Y Diseño. Universidad Nacional de San Juan. Ignacio de la Roza y Meglioli (Complejo Islas Malvinas) San Juan – Argentina.
E-mail: ijm2301@hotmail.com

Forma y proyecto, revisión de discursos y emergencias conceptuales desde el pensamiento descolonial (Martínez Fredes., 2018)

En la tradición teórica occidental, *Forma y proyecto*, como articulación de modos de construcción conceptual, fáctica y material, se proponen como un cuerpo de leyes desde las cuales, el mundo cultural humano opera sobre sí y sobre el mundo. El *Hilemorfismo aristotélico* ha trabajado sobre estos conceptos, construyendo un vínculo entre ellas y estableciendo modos de existencia y producción que el presente trabajo propone cuestionar, ampliar y profundizar. Aristóteles, en *Ética de Nicómaco* sostiene:

Porque el arquitecto lo primero que hace es trazar en su entendimiento la forma y traza que le ha de dar al edificio, las alturas, los repartimientos de aposentos, y todo lo demás que requiere aquella suerte de edificio que determina edificar. Hecha ya su traza, procura los medios y materiales de que lo ha de edificar: la madera, el ladrillo, la teja, la clavazón, la piedra, y las demás cosas de que se ha de hacer el edificio, las cuales procura reconocer si son tales cuales deben ser para el edificio, y así hace labrar la madera, picar la piedra,

cocer bien el ladrillo, y, después, conforme a la traza de su entendimiento, echa sus cimientos, levanta sus paredes, hace sus pilares, cubre su tejado, reparte sus estancias: y así da el remate a su edificio. De esta misma manera se trata este filósofo en su moral filosofía, en la cual pone como por su último fin, dibujar una república regida bien y con prudencia, porque éste es el último fin de la felicidad humana, digo de la que se puede alcanzar en esta vida, que de la otra él poca noticia tuvo, o, por mejor decir, ninguna. Pero como los materiales de que se ha de edificar esta república son los hombres, como en el edificio las piedras y maderos, antes de hacer su edificio de república, la cual es la materia de la otra obra, procura en ésta, que a la otra precede, disponer la materia, que son los hombres y tratar de sus costumbres y obras y de las demás cosas que para alcanzar los hombres su último fin han menester (Aristóteles, 2014)

Es importante señalar como aquí el *proyecto* de República, así como su *forma* son prefigurados distinguiendo cosas de conceptos, y particularmente, igualando a nivel metafórico recursos naturales con vidas humanas. La vinculación propuesta por Aristóteles es aún vigente en los modos en que, a los inicios del siglo XXI. Estos conceptos, son comprendidos y ejercidos en primera instancia en los campos de las disciplinas proyectuales (Arquitectura, Diseño Arte) pero por extensión a otros campos como la economía y la política.

A partir de ello, nos interesa construir un espacio vórtice o territorio de tensiones a revisar desde el pensamiento descolonial, particularmente como perspectiva crítica en busca de rupturas con la reproducción de modelos teóricos eurocéntricos, en los que, ni el sentido de los conceptos, ni sus posibilidades emergentes son cuestiones abordables, por estar éstas volcadas a rasgos más tangibles de la producción material. Consideramos necesario revisar estas dimensiones, incluso como dimensión perceptual o concepción

de realidad individual, Cristina Póslleman toma a Gilbert Simondon, filósofo creador del concepto de *individuación* para dar cuenta del límite que noción de *hilé* aristotélica presenta respecto de la oposición entre *materia* y *forma* y en relación al individuo.

Para Simondon, existen dos enfoques según los cuales es posible abordar la realidad del individuo: el monismo sustancialista y el hilemorfismo. Uno considera al ser como auto-consistente e inengendrado. El segundo, lo considera como resultado del encuentro entre una materia y una forma. La problemática que Simondon advierte en ambos, es que conciben un principio de individuación anterior a la individuación, responsable de llevarla a cabo. En el marco de estas perspectivas se investiga acerca del proceso de individuación a partir primero del individuo ya formado, al que se le adjudica un privilegio ontológico (Póslleman, 2016).

Así, *forma* y *proyecto* son referidos de la producción proyectual específica de la Arquitectura, el Diseño y el Arte a *lo que existe* y *sus percepciones*, en el caso de la *forma*, y *prefiguraciones a futuro en el caso del proyecto*, dejando un universo de cuestiones sin abordar como vacíos de conceptualización o aplicación de dinámicas con preocupaciones ajenas a los contextos en los que se ejercen. Los contextos de ciertas regiones de las llamadas periferias en las que este trabajo intentará señalar ausencias o vacíos en las que reside el espacio de lo posible y lo necesario.

La noción de *forma* que opera en la Latinoamérica de principios del siglo XXI, fue construida por la civilización occidental, desde los griegos hasta la modernidad; replicada y sostenida desde las conquistas europeas en las colonias hasta un presente global en donde las hegemonías operan desde una lógica de centralidades concentradas y periferias dispersas. La morfología, como campo que estudia la forma, ha ido constituyéndose gradualmente en un campo de consistencia epistemológica. Apoyándose en referencias clásicas, propias de la filosofía y de la antropología, nociones de

forma del *aquí* fueron acuñadas como emergentes para otras nociones proyectuales y necesarias. Uno de los precursores, Gastón Breyer dice respecto de la noción de Forma:

La forma nace cuando la masa informe, amorfa de Materia bruta-la Hilé de los griegos- es organizada por la Razón e impresa como demanda y Deseo. Nace la Forma como acto y hecho; desde su cuna será sustantivo y verbo, también declinada por un adverbio y un adjetivo.

El diagrama trigonal pone en un vértice la Forma como sólido y volumen, en un segundo vértice la Forma como estructura, en un tercer vértice la Forma como acontecimiento. Sólido-Estructura-Acontecimiento parecen saturar los modos de darse de la forma, tres demandas de ella. El deseo del hombre por la Forma. Y el deseo de la Forma hacia una epifanía y su aletahia, su verdad, su emergencia y su necesidad (Breyer., 1999)

La preocupación que articula los campos de lo proyectual con la Filosofía respecto de estas nociones se hace evidente en otra referencia importante en los marcos del presente trabajo, la noción de Forma propuesta por Roberto Doberti, también precursor y actual presidente honorario de SEMA:

Entonces, alguien distinguió, diferenció, en la unidad en que consistían esas cosas entre la materia y la forma, reconoció, por un lado, la resistencia y el peso del sílex, y, por otro lado, la configuración acuñada que provenía del filo y la linealidad que lo extendía.

Ese alguien advirtió, por un lado, la impermeabilidad que adquiriría la calabaza, y por otro la continuidad y la redondez de la superficie.

Y, digamos, desmoldó la forma, pero para ser precisos debiéramos decir que la hizo Forma, y así la separó de la Materia, como si fuera

un sutil envoltorio que puede ser extraído sin deformación ni coloratura. Desmembró la cosa de un modo que las cosas no admiten; por eso dejaron de ser Cosas y empezaron a ser Objetos. (Doberti., 1999)

La *forma* ha sido abordada y constituida como densidad conceptual en los campos de la filosofía, ahora bien, desde una perspectiva de rasgos evidentemente eurocéntricos, resulta relevante señalar o al menos problematizar estos modos, ajenos a las situaciones que el principio de siglo XXI en las llamadas periferias, demanda.

El *proyecto* a su vez, ha sido comprendido como campo del hacer, reduciendo su conceptualización a su condición de planificación vinculada con los procesos productivos o en nociones un poco más nebulosas en sus acepciones políticas, sociales o económicas. La urdimbre entre ambos conceptos propone un universo de posibilidades en donde se amplíen las nociones de lo existente y como consecuencia, sean perceptibles y abordables muchas más dimensiones de lo posible.

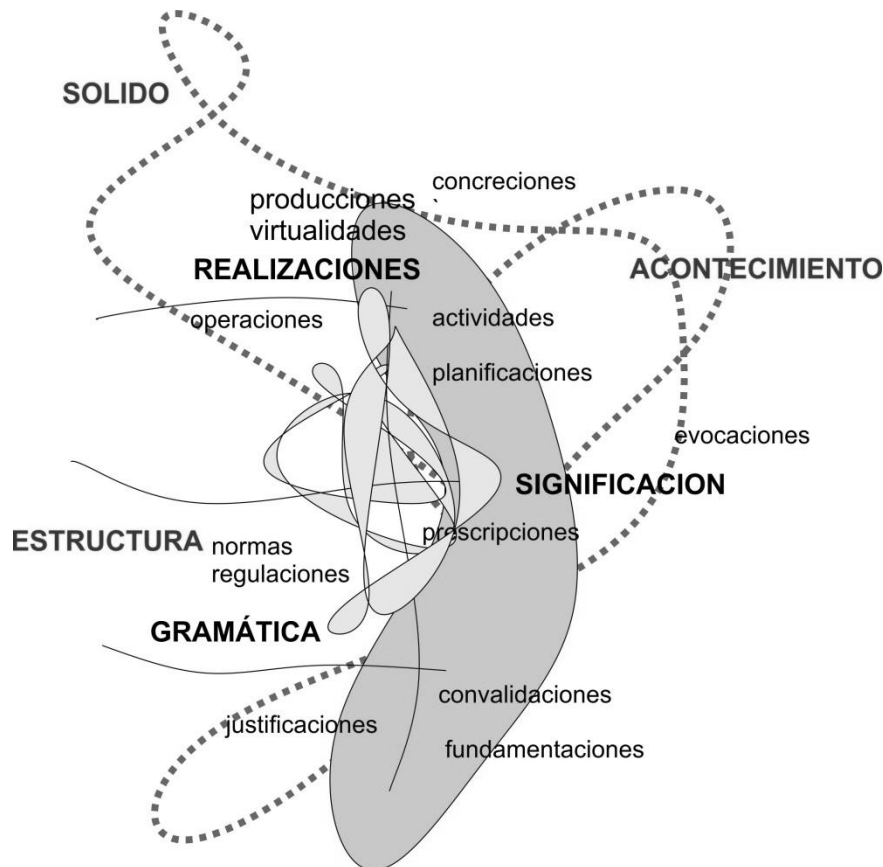


Ilustración 6. Mestizajes. Breyer y Doberti.

¿Es posible construir modos propios de comprender *las formas* y por extensión de construir los proyectos que sean expresión de nuestros modos de existencia? La modernidad barroca propuesta por Bolívar Echeverría nos servirá de base para esta tarea de deconstrucción descolonial:

La modernidad es múltiple. Hay por lo menos cuatro tipos básicos de modernidad, y uno de ellos, el barroco, puede ser considerado como el que determina las formas de vida civilizada que aún prevalecen en

sociedades como las de América Latina. Es una versión subordinada y muy ineficaz de la modernidad porque no organiza el mundo a fin de mejorar el modo capitalista de reproducción económica, sino sólo con el fin de reconstruir las posibilidades de la vida humana que están siendo sacrificadas por ese modo de reproducción (Echeverría, 2011)

Los modos de existencia de la modernidad, particularmente el barroco latinoamericano establecido por *Bolívar Echeverría*, establecen un territorio *otro de formas y proyectos*, que se vincule con ese *reconstruir posibilidades y deje de estar constreñido* a sus dinámicas utilitarias, lógicas de producción material, sus valoraciones artísticas o comunicacionales, o también, desde a la experiencia estética entendida como cosmética superficial. Tales dinámicas lo limitan a relaciones anticipatorias de acción-reacción sobre transcurros temporales entendidos como líneas irreversibles.

Un proyecto es el deseo de creación de una nueva realidad en el plano social, económico, político o físico, donde la arquitectura tiene un campo de acción concreto y limitado, a la vez que conectado con otras materias (Cosme, 2008)

Es este un abordaje conceptual que lo reduce a la articulación de acciones comprendidas como previsión de posibilidades futuras y su representación codificada, entendidas éstas como de causa-efecto. Aun así, a partir de cuestionamientos de índole teórica propios del campo del diseño, se lo ha problematizado en los principios del siglo XXI, como un posible emergente de consistencia epistemológica con autonomía respecto de otros con entidad más reconocida. *Roberto Doberti* en *La cuarta posición* pone en cuestión al campo del proyecto:

El Proyecto (considerado en todas sus modalidades) tiene el mismo rango, el mismo valor identificador y primordial que tienen la

Ciencia, el Arte y la Tecnología. [...] Con la misma convicción señalamos que las distintas posiciones no establecen sectores inconexos sino, por el contrario, fronteras porosas, donde influencias, capacitaciones, procedimientos y aportes circulan entre ellas. Sin embargo, toda práctica concreta reconoce una posición primaria y esencial de anclaje, aunque siempre y afortunadamente deviene en una práctica mestiza. (Roberto Doberti 1, 2006)

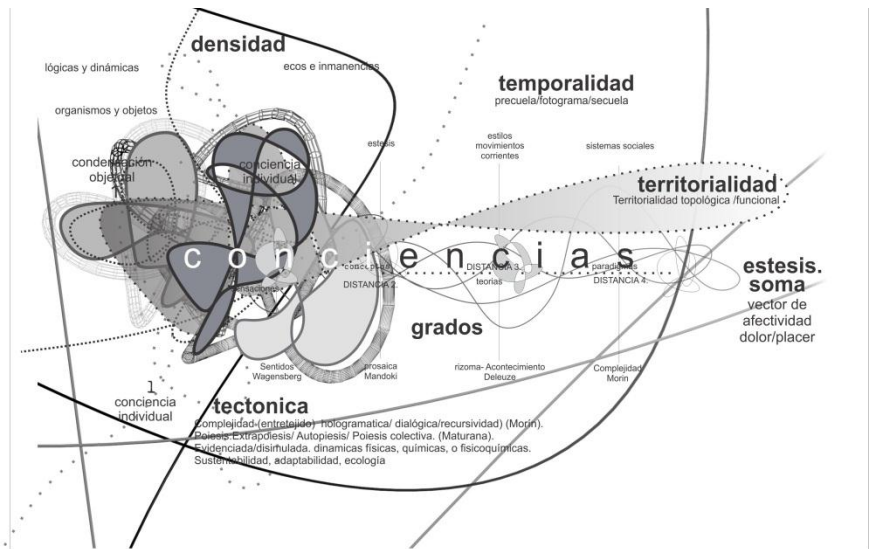


Ilustración 7. Gráfico del autor. Modelo de forma en proceso.

La perspectiva crítica descolonial que proponemos es conceptual, posible y desde una voz construida en el pensamiento descolonial, articulada con una multiplicidad que tiene en sus emergentes del siglo XXI, un espectro amplio de mestizajes, diversidades y problemáticas que demandan ser construidas como centralidad actuante antes que como periferia receptora. sus

densidades conceptuales y sus vectores de acción puestos en crisis por el paradigma de la descolonialidad con el fin de posibilitar alternativas a fuerza de evidenciar ausencias y proponer nuevos modos de presencia, como opción distinta al sistema de valores que los subsume a su condición abstracta y utilitaria.

Por qué hacer lo que hacemos

Se comprende a la tesis de Maestría *Forma desde el comienzo. Gestación, Morfología y Habitar humano* (Martinez Fredes) como insumo y una de las referencias desde las cuales el proyecto está construido como continuidad. Se hizo aquí una revisión del concepto de *forma* partiendo de los abordajes existentes y estableciéndose, horizontes de construcción cuyo campo es la filosofía. La *forma* entonces, se propone como un territorio cuyas consistencias conceptuales demandan revisiones

Es muy importante evidenciar que, en las dos construcciones expuestas, el nacimiento de la forma esté relacionado con un paso construido desde la racionalidad. En un caso, acto de tomar conciencia (Doberti) y en el otro de dominación racional (Breyer), ambos en relación a una exterioridad, nombrada como lo amorfo por Breyer y las cosas devenidas luego en objetos según Doberti.

Podría decirse que ambas nociones de nacimiento se instalan en la relación de los seres humanos con el mundo como exterioridad, en la objetivación del mismo por parte de un ser que lo reconoce como un no yo, una ruptura con la continuidad o el eterno presente que se supone viven los animales sin raciocinio. Según estas concepciones, la forma se haría evidente en el reconocimiento que el ser humano habría hecho de ella en las cosas, en el mundo y sus características

construidas como noción de Forma (Fredes, Forma desde el comienzo. Gestación, Morfología y Habitar humano, 2016)

Respecto del *proyecto*, la tesis de Maestría: *Habitar el proyecto, formas contemporáneas de construir materialidad proyectual* (Fredes, *Habitar el proyecto. Formas contemporáneas de construir materialidad proyectual*, 2015), en donde fueron puestas en crisis las nociones imperantes de *proyecto* respecto de la arquitectura en Latinoamérica y sus modos de ejercicio y aprendizaje, puso en evidencia que éstas nociones tienen una correspondencia vital con los grupos humanos que los construyen, y que esa construcción, es fundamentalmente filosófica. Es evidente también, que por ser el proyecto un campo que no se reconoce en términos epistemológicos más que en sus especificidades de planificación o diseño, con menor claridad sobre otros, se presenta como emergencia constitutiva, sobre todo como vórtice de vectores de pensamiento propio.

Una visión proyectual capaz de poner en tela de juicio el modelo vigente no resulta aceptable; menos aún una visión proyectual que en tanto visión específica pueda proponer un pensamiento y una práctica social diferente, es obvio que esa posición no es alentada. Para servir al modelo de la razón hegemónica del Occidente Central, sin embargo, la práctica proyectual no es aniquilada, sino limitada y en lo posible domesticada. Como siempre en todo intento de limitación y sumisión participan por conveniencia o engaño algunos de los propios perjudicados o postergados por el modelo (Roberto Doberti 1, 2006).

Ambas investigaciones son insumo y se proponen con posibles ligazones al presente proyecto además de ser evidencia de las limitaciones de los respectivos campos específicos en donde fueron producidas, respecto de las construcciones en el campo de la filosofía.

Campos posibles y emergentes

El campo primero será el de la estesis comprendida desde la propuesta de Katya Mandoki, constituyéndose como eje fundamental el del *soma* o *desde el cuerpo* y en segunda instancia como ordenador o como campo denso, los grados de *conciencia* serán organizados respecto a la cantidad de información vinculada a la experiencia que el individuo o el colectivo pudiese construir, ello articulara desde sensaciones, conceptos, teorías y paradigmas, es importante establecer que estas construcciones implican un juego topológico de movimientos alternados, en donde el observados o grupo entra y sale del fenómeno del que forma parte. El campo de la *tectónica*, en donde lo complejo de Morin se articulará con los planteos de Autopiesis de Humberto Maturana, con las lógicas de vinculación y con dinámicas de proceso vinculantes con distintas organizaciones escalares comprendidas como medio. El cuarto campo será el de la *temporalidad*, construyendo desde los ejercicios existencias y relaciones entre precuelas, fotogramas y secuelas, escenarios aplicables a las dinámicas como proyectos y como existencias múltiples, será muy importante en este vector el componente de la velocidad como rasgo constitutivo. El quinto campo será el de las *Densidades* en el que hemos construido tres categorías: organismos y objetos, lógicas y dinámicas y ecos e inmanencias. El sexto campo será el de la *Territorialidad* evidenciada en dos categorías: la topológica y la funcional.

Referencias bibliográficas

Bibliografía Principal

Aristóteles “*Ética a Nicómaco*”. Traducción e introducción. Calvo Martínez, José Luis.
Colección: El libro de bolsillo. Clásicos de Grecia y Roma. Alianza Editorial.
2014 I.S.B.N.: 978-84-206-8845-01ffi edición.

- Breyer, Gastón. “*El deseo de la forma y la pregunta por la forma*”. Teoría. Cosmogonías y territorios. Sociedad de estudios morfológicos de la Argentina. Cuadernos de la forma 2. 1999.
- Deleuze Gilles y Guattari Felix. “*Mil mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*”. Les Editions de Minuit, Paris, 1980. PRE-TEXTOS, 2002.
- Doberti, Roberto.” *Conformación. Bases para el reconocimiento de la condición Constitutiva y Determinante de la Forma*”. Teoría. Cosmogonías y territorios. Sociedad de estudios morfológicos de la Argentina. Cuadernos de la forma 2. 1999.
- González Lobo, Carlos. “*Hacia una teoría del proyecto arquitectónico*”. Posgrado. Ed. UNAM.2006. México.
- Mandoki, Katya “*Prácticas Estéticas e Identidades Sociales*”. PROSAICA DOS. ISBN 968-23-2654-0. Siglo Veintiuno editores. México. 2006.
- Mandoki, Katya “*Prosaica II. Análisis paralelo en la poética y la prosaica, un modelo de estética aplicada*”. Aisthesis n° 34, Universidad Autónoma Metropolitana, México. 2001. Una versión anterior de este texto fue presentada bajo el título de "A model for aesthetic analysis in poetics and in prosaics" en el XIII Congreso Internacional de Estética en Lahti, Finlandia en 1995 y como conferencia magistral en el instituto superior de ciencias de la educación del estado de México en 1997.
- Martinez Fredes, Ivan José. “*Habitar el proyecto. Formas contemporáneas de construir materialidad proyectual*”. Tesis de Maestría. Posgrado de arquitectura. UNAM. Mexico.2015.
- Martinez Fredes, Ivan José. “*Forma desde el comienzo. Gestación, Morfología y Habitar humano*”. Tesis Maestría. Posgrado FAUD: UNSJ. San Juan. Argentina. 2017
- Olguin, Guillermo J. / Lucia M. Castelano / Moriana Abraham / Maria Paula Bourdichon / Federico De la Fuente / Silvano Giurdanela / Teresita Hernandez / Monica B. Scoco. “*Leer la forma Estudio sobre la morfología aplicada al diseño*” Cátedra de Morfología I, II, II Diseño Industrial – F.A.U.D. – U.N.C. 1 ed.- Buenos Aires: Redargenta Ediciones, 2009.
- Póslleman, Cristina (2016). “*Deleuze. Filosofía de la Creación*”. San Juan: EFU (en Prensa).

- Sarquis, Jorge. *“Itinerarios del proyecto, Ficción epistemológica”*. Ed Nobuko. Argentina. 2003.
- Ouspensky, Piotr Demianov, *“Tertium Organum. El Tercer Canon del Pensamiento”*. Berbera. Mexico, 2010. Edición original. 1911.
- Wagensberg, Jorge. *“Ideas para la imaginación impura”*. Editorial Tusquets. Barcelona. 1998.

Bibliografía Crítica

- De Sousa Santos, Boaventura. *“Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento posabismal”*. 1 ed. Consejo interamericano de ciencias sociales. CLACSO. Prometeo Libros 2010.
- De Sousa Santos, Boaventura. *“Una epistemología del sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social”*. José Guadalupe Gandarilla Salgado. Siglo XXI. Clacso Coediciones. 2009.
- Dussel Enrique, Mendieta Eduardo, Bohórquez Carmen. *“El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino”*. (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos / editado por México: Siglo XXI: 2009.
- Dussel, Enrique. *“Filosofía de la producción”*. Bogotá. Ed. Nueva América. (1984).
- Echeverría Bolívar. *“Antología. Crítica de la modernidad capitalista”*. Ed. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. OXFAM. Bolivia. 2011
- Echeverría Bolívar. *“La modernidad de lo barroco”*. Era. México. (1998)
- Echeverría Bolívar. *Las Ilusiones de la modernidad*. UNAM. Equilibrista. México. (1997)
- Dussel, Enrique. (1996) *“Europa, modernidad y eurocentrismo”*. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/dussel/artics/europa.pdf>
- Dussel, Enrique. (2005) *TRANSMODERNIDAD E INTERCULTURALIDAD (Interpretación desde la Filosofía de la Liberación)* Enrique Dussel (UAM-Iz., México)